

YA SALE EL SOL

Ya sale el sol, y sus primeros rayos penetran desde la ventana, cruzando mis ojos y provocando mi despertar. Como un ave desplegando sus alas, me levanté de la cama, listo para un nuevo día. Pero para mi sorpresa, frente a mí, un espejo esperaba.

El espejo estaba roto, agrietado a más no poder. Sin darle mucha importancia, ahí lo dejé. A mano derecha, se encontraba un álbum de fotos. Esperanzado en recordar los buenos tiempos, lo agarré y lo abrí, recorriendo cada página con la vista. Al acabar, el espejo volvió a aparecer. Seguía roto, pero menos agrietado, y mostraba una distorsionada imagen de mi pálido rostro.

“Acaso.. ¿ese soy yo?” Tal pregunta rondaba mi cabeza, como si del zumbido de una mosca se tratara. Me toqué la cara, pero se me hacía imposible recordar. Me paré un rato a pensar, hasta al fin dar con una respuesta. Yo soy quien elige mi destino. Al momento, el espejo se recompuso, mostrando una clara imagen de mi rostro.

Así pues, ya salió el sol, y pude encontrar mi yo interior.